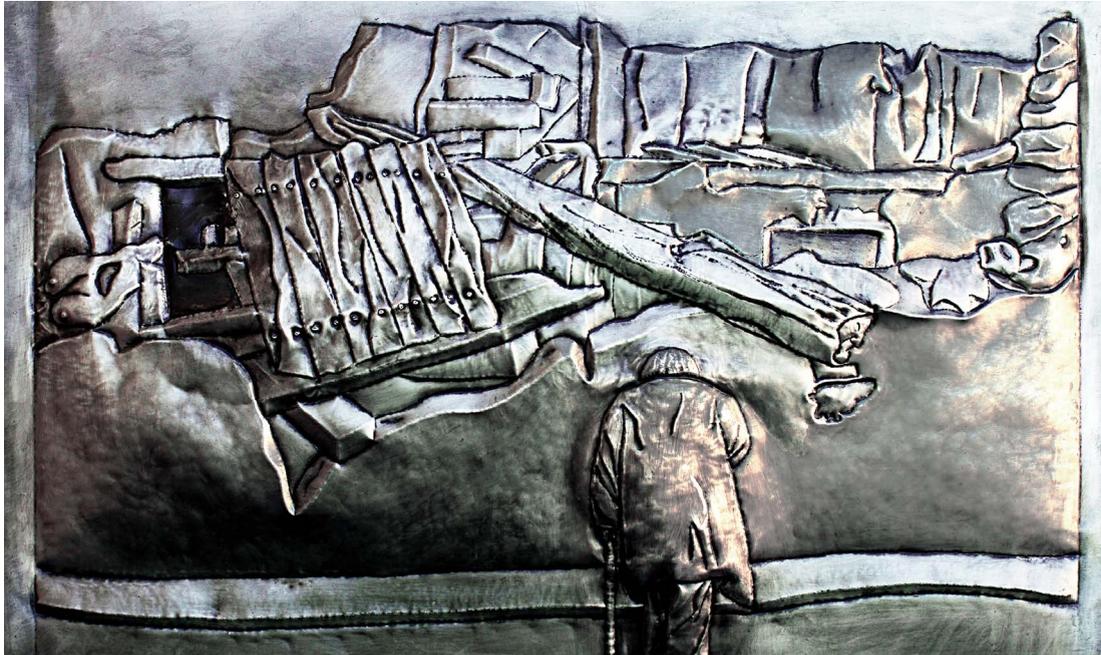
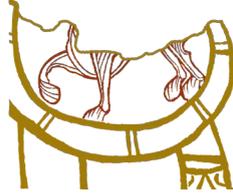
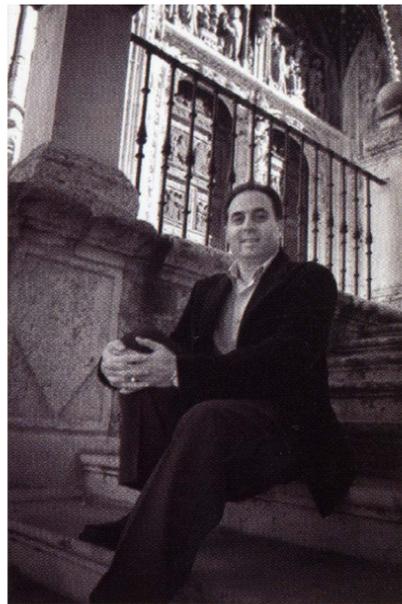


Fundación LAS EDADES
DEL HOMBRE



CARMELO DE LA FUENTE



¡ERA UN ARTISTA, UN GRAN ARTISTA!

El 22-1-2017 nos dejaba Carmelo de la Fuente. Él era, sobre todo y ante todo, un artista enamorado de la belleza. Supo crear, de forma autodidacta y con cánones propios, un estilo: el arte fontino. La persona de Carmelo y su arte caminaron siempre unidos: cada golpe de cincel en la chapa, modelaba no sólo una obra sino que forjaba su personalidad, tan rica en dimensiones y matices. Es verdad que nuestro querido Carmelo no tenía estudios ni una preparación artística específica, pero llevaba dentro lo que ninguna universidad ni centro académico pueden darte ni enseñarte: el arte mismo, el arte puro.

He tenido la suerte de seguir muy de cerca, durante años, la evolución creativa de Carmelo. Incluso me he atrevido a escribir sobre la esencia y las formas de su arte. Me atrevo a expresarlo ahora de forma también solemne: ¡Era un artista, un gran artista! Supo, como nadie, en una materia tan fría como el hierro, plasmar el alma de nuestro querido y entrañable pueblo castellano. Supo plasmar los sentimientos más fuertes que mamó desde niño en su pueblo de nacimiento: Fuentecén; el cual se lo reconoció, en el 2006, distinguiéndole como hijo predilecto. Y, además, como testigo de este tiempo nuestro, tan cambiante, como profeta detectó las sombras y las luces profundas. Y hasta acertó a iluminarlas, desde la fe, con obras realmente sugerentes y atrevidas. En verdad, Carmelo vivió con intensidad y pasión la vida: trabajando, creando, contemplando, exponiendo, escribiendo, y gozando con sus familiares y sus muchos y buenos amigos.

Gracias, maestro Carmelo, por haberte atrevido a regalarnos tus mejores y más bello sueños de creador y artista, en los 53 años de arte fontino. Gracias por la innovación constante de tu arte. Gracias porque, a pesar de las muchas dificultades personales, y de tus enfermedades, nunca te echaste “para atrás” y siempre supiste dar lo mejor de ti mismo. Gracias, por haber sabido compaginar, tu vida familiar, laboral y artística. Gracias por ser un defensor decidido de estas tierras ribereñas. Gracias porque tu obra sirvió para hermanar Aranda con Miranda do Douro (Portugal), con Salon de Provence (Francia) y con Pontevedra. Ya no eres sólo “Carmelo ni de la Fuente”, sino patrimonio de todos, patrimonio de esa humanidad que sabe apreciar el arte y a los artistas. Como lo han apreciado los entendidos y críticos de tu arte, o los reyes y personajes notables, y hasta el Papa Juan Pablo II en la visita que le hicimos en aquel memorable año de 1998. ¡Descansa en paz y en la belleza eternas!

+ Raúl Berzosa, Obispo de Ciudad Rodrigo

VIEJO PASTOR
1991
Chapa de hierro de 1mm
102 x 92 x 9 cm



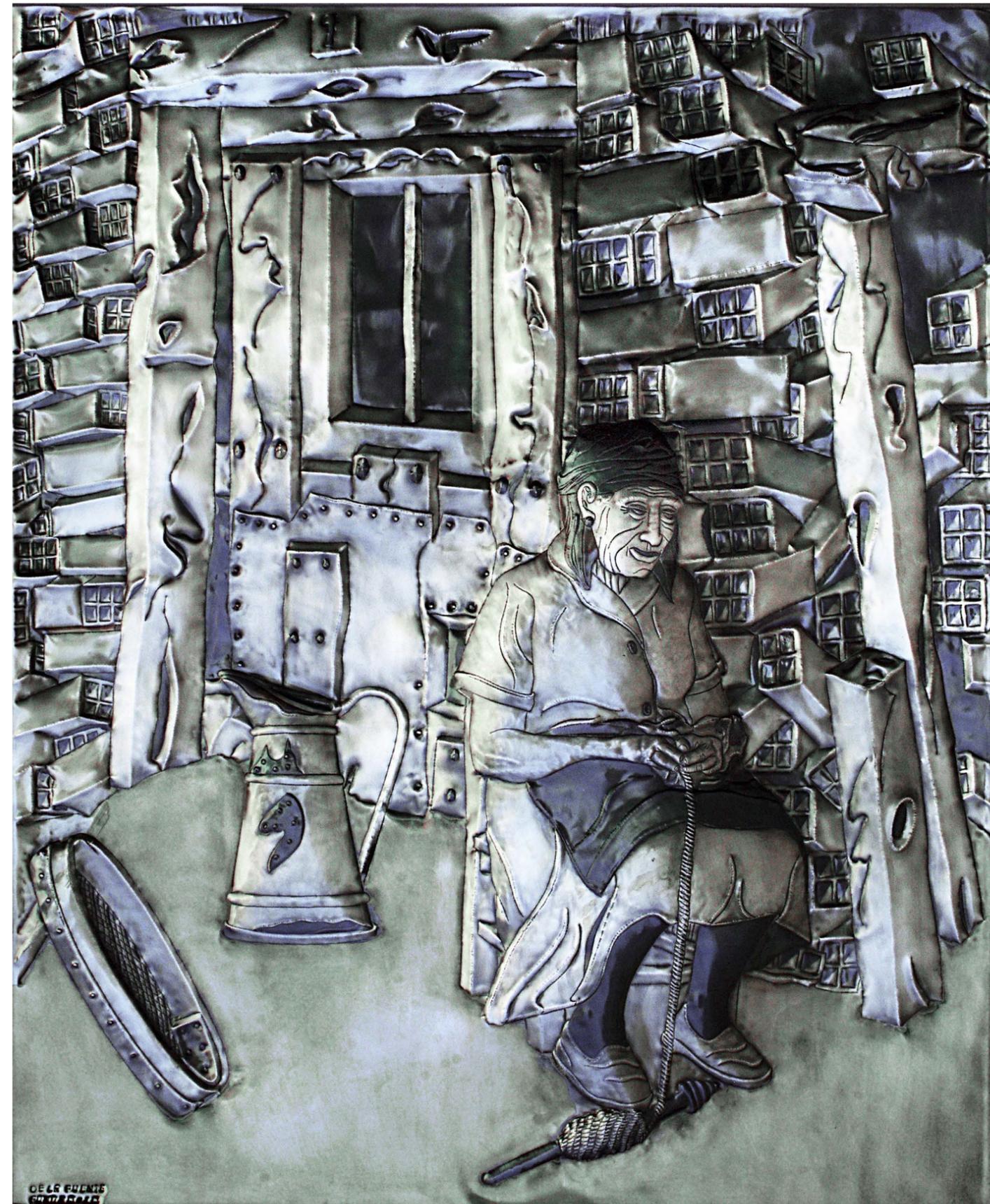
AGRI-CULTURA
2006
Chapa de hierro de 1 mm
188 x 118 cm



CONSTRUYENDO UN PUEBLO
2011
Chapa de hierro de 1 mm
112 x 141 cm



OFICIO RURAL
2010
Chapa de hierro de 1 mm
112 x 136 cm



HILANDERA
2000
Chapa de hierro de 1mm
82 x 92 x 8 cm



FIN DE JORNADA
2010
Chapa de hierro de 1 mm
154 x 112 cm



PILARES DE UN PUEBLO
2012
Chapa de hierro de 1 mm
173 x 104 cm



EL EMIGRANTE
1983
Chapa de hierro de 1mm
86 x 106 x 5 cm



EL CALLEJÓN
1984
Chapa de hierro de 1 mm
100 x 80 x 6 cm



ORACIÓN AL ATARDECER
2004
Chapa de hierro de 1 mm y fuego. 97 x 112 x 7 cm
97 x 112 x 7 cm



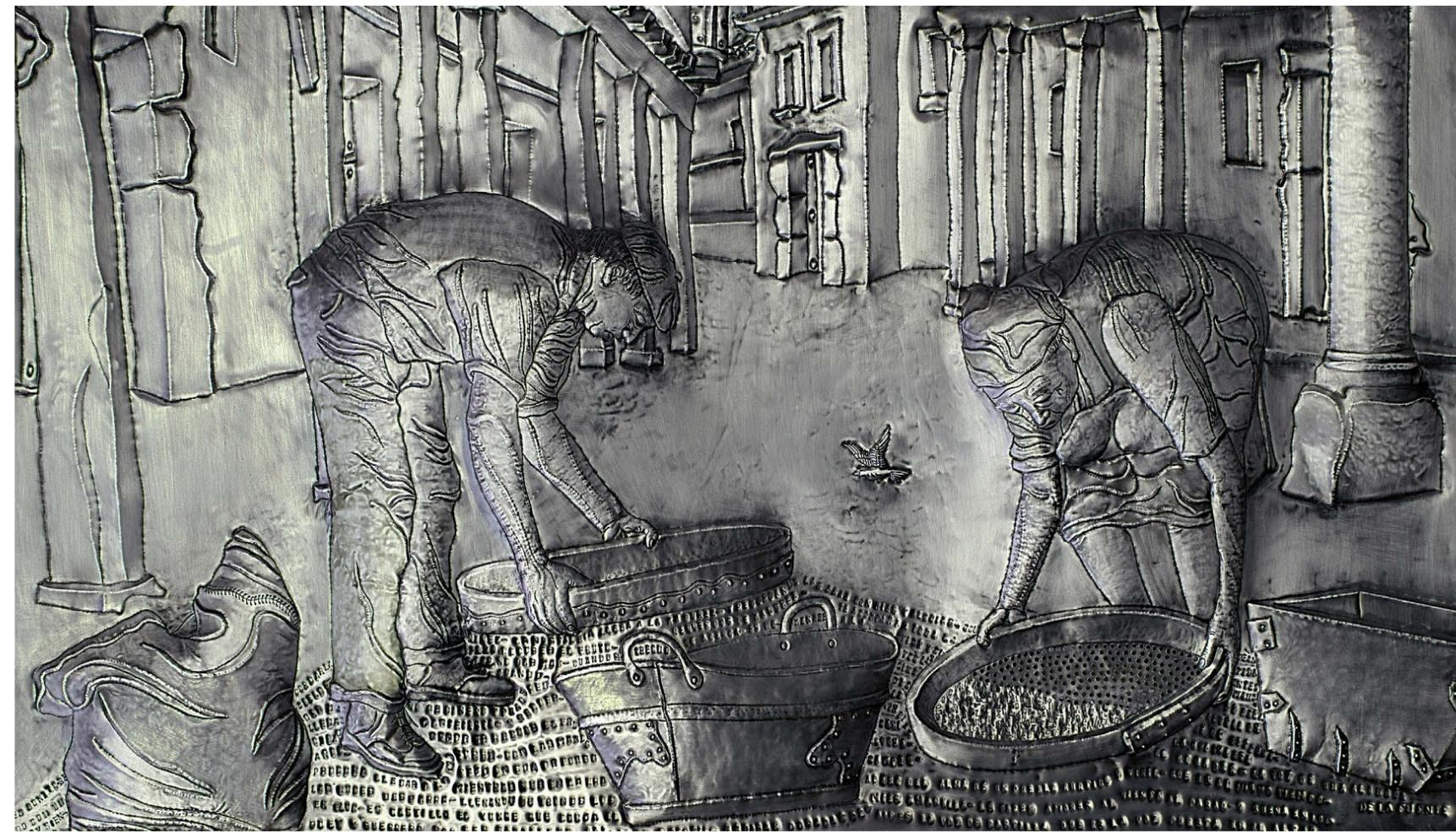
EL FRUTO
2000
Chapa de hierro de 1mm y fuego
107 x 114 x 6 cm



VENDIMIA
1999
Chapa de hierro de 1mm, cobre y fuego
95 x 171 x 8 cm



LA VIDA DE UN PUEBLO
1998
Chapa de hierro de 1 mm
95 x 171 x 7 cm



LAS HERIDAS DEL PAN
2012
Chapa de hierro de 1 mm
111 x 106 cm





El claustro monástico de Santa María de Valbuena, conserva un repertorio de capiteles labrados en piedra a finales del siglo XII y durante las primeras décadas del siglo XIII, realmente interesante. Unos a modo de pétalos retorcidos y enroscados; otros cuajados de hojarasca de cardo y yedra; algunos con ramas de higuera, hojas de acanto, plantas de agua y largas hojas escotadas. Completan el repertorio los de pomas en las puntas así como los de palmeta. En suma, un amplio muestrario de temas vegetales. De esta serie de capiteles se apartan por su decoración, algunos situados en la panda occidental. Se trata de un grupo decorado con cabezas humanas y de bichos.

La labor de talla de muchos de ellos ofrece gran precisión de dibujo con una finura de procedimiento, con tal armonía y proporción de conjunto, que pueden señalarse como modelos ejemplares.



Cuaderno de Arte en Santa María de Valbuena nº 10.



MONREAL

EMINA



LL
LLEIROSO

M
M. Moleiro

RI
BE
RA
DUERO

Bankia

EDICIÓN
Fundación Las Edades del Hombre

FOTOGRAFÍAS
Francisco José García Gómez